

Sus pies cubren los joyeles de la Osa adaman-
(tina
y su capa raras piedras de una ilustre Visapur;
y colgada sobre el pecho resplandece la divina
Cruz del Sur.

Va el Pontífice hacia Oriente; ¡va á encontrar
(el áureo barco
donde al brillo de la aurora viene en triunfo el
(rey enero?
Ya la aljaba de diciembre se fué toda por el arco
del Arquero.

A la orilla del abismo misterioso de lo eterno
el Inmenso Sagitario no se causa de flechar;
le sustenta el frío Polo, le corona el blanco In-
(verno
y le cubre los rifones el vellón azul del mar.
Cada flecha que dispara, cada flecha es una hora;
doce aljabas cada año para él trae el rey enero;
en la sombra se destaca la figura vencedora
del Arquero.

Al redor de la figura del gigante, se oye el vuelo
misterioso y fugitivo de las almas que se van,
y el ruido con que pasa por la bóveda del cielo,
con sus alas membranosas de murciélago, Satán.

San Silvestre, bajo el palio de un Zodiaco de
(Virtudes
del celeste Vaticano se detiene en los umbrales,
mientras himnos y motetes canta un coro de
(láides
Inmortales.

Reza el santo y pontífice, y al mirar que viene
(el barco
donde en triunfo llega enero,
ante Dios bendice el mundo, y su brazo abarca
(el arco
v el Arquero

RUBEN DARIO.

Párrafos

En arte, los gustos varían, según los
temperamentos. Cada artista se forma su
ideal, de acuerdo con las idiosincrasias de
su mundo interno. De aquí que ninguno
pueda decir dogmáticamente: esto es be-
llo, esto mediocre, etc., porque lo que para
unos es admirable, es para otros simple-
mente vulgar, y viceversa.

De lo dicho pudiéramos sacar la con-
clusión de que toda obra de suprema be-
lleza es aquella admitida como tal, uná-
nimemente, por los intelectuales de todas
las escuelas; aunque, llevadas á ese extre-
mo, sólo pueden aceptarse como obras per-
fectas las de los genios universales.

Concretándonos á los trabajos de talen-
tos vigorosos y felices, nos encontramos,

al juzgarlos, ante la valla de mil preocu-
paciones. Los fallos favorables se confun-
den con los adversos; y de la mezcla de
detalles, tendencias y procedimientos,
aparecen ante nosotros los autores tan
complicados, que no podemos—tras un
hondo análisis crítico—formular sobre
ellos un juicio definitivo.

FROILÁN TURCIOS

NOTAS

Cumpleaños.—

El jueves próximo anterior, 26 de di-
ciembre, cumplió años el señor Presidente
de la República, General don Terencio
Sierra.

Deseamos al digno Mandatario todo gé-
nero de prosperidades, para bien de la Pa-
tria, de su estimable familia y de sus ver-
daderos amigos.

Reproducciones.—

Casi todos los periódicos y revistas que
nos llegan de canje toman de nuestro
quincenario las prosas y poesías extranje-
ras que en él insertamos.

De los trabajos nacionales hemos visto
últimamente reproducidos: en *El Moder-
nismo*, de San Salvador, y en *El Pacífico*,
de Puntarenas, los intitulados *A una vir-
gen* y *La hora suprema*, de nuestros co-
laboradores Molina y Reina.

La revista *Literatura y Arte*, de la
Paz, Bolivia, y *El Domingo Azul*, de
León, reproducen dos prosas nuestras:
Las sonrisas del arte y *A Luis II de
Baviera*.

Nuevos ofrecimientos.—

Los señores Eduardo Díez de Medina,
de La Paz, Bolivia; don Antonio A. Ama-
to, de Buenos Aires, República Argenti-
na; y don M. Salvador Ulloa, de Tacna,
Chile, nos han ofrecido las columnas de
sus revistas *Literatura y Arte*, *El Eco
Social* y *Penumbra*, respectivamente.

—Don Alfonso Espino, de El Salvador,
solicita nuestra colaboración para su *Dia-
rio Santaneco*.

Oportunamente enviaremos á esas pu-
blicaciones algunos de nuestros trabajos.